

Acerca de la admisión a la formación psicoanalítica en el contexto socio-económico y cultural actual

Berta Mantykow de Sola

Este trabajo reúne la experiencia de trabajo compartido con distintos colegas en el Instituto de Formación de Psicoanálisis de APdeBA. Ideas discutidas en el seno de nuestra institución y también presentadas en distintos Congresos de Fepal e IPA, todo lo cual lleva a pensar que este trabajo tiene como co-autores a un grupo amplio de miembros de APdeBA.

Algunos de los problemas que quiero compartir respecto de la admisión a la formación psicoanalítica en la actualidad, han formado parte de mi presentación en el Panel de Introducción a la Discusión del XX Pre-Congreso Didáctico en Guadalajara, México, 2004.

El tema de la Admisión a los Institutos resulta ser, a la vez que controversial, de extrema importancia para todo el desarrollo institucional. La admisión de aspirantes al ingreso a la formación suele ser el primer paso de la tarea formativa y, como lo planteamos junto con otros colegas en el 1º Encuentro Latinoamericano de Institutos de Psicoanálisis en Buenos Aires 1994, también “un primer paso en el proceso evaluativo de la formación psicoanalítica”.

Desde esta perspectiva se vuelve necesario considerar que la Comisión de Admisión de los Institutos deba dar lugar a lo dificultoso de la tarea, no sólo para poder localizar las incertidumbres que se nos presentan con los distintos tipos de aspirantes, sino también para formular hipótesis respecto de un nuevo observable: la disminución del número de postulantes a la admisión. Este hecho, tal vez crucial para el futuro de nuestras institucio-

nes psicoanalíticas, admite distintos vértices para su elucidación.

Plantearnos la admisión a los institutos de psicoanálisis necesariamente nos lleva a conjeturar respecto del contexto socio-económico y cultural de nuestra práctica y su posible grado de vinculación, con la disminución de postulantes a la formación en la actualidad.

¿Qué podemos pensar acerca de ello?

Si bien investigamos y ponemos en práctica nuevas metodologías y criterios de selección para la admisión, estamos en un momento como instituciones psicoanalíticas en que, como lo señalan N. Polanco y M. Dupont de la APM 2004, “antes que seleccionar a los solicitantes, parecería más, que son ellos quienes ... ‘seleccionan’ a nuestras instituciones, para formarse como psicoanalistas”.

Una observación compartida evidencia que la menor disposición vocacional para formarse en nuestros institutos contrasta, con el cada vez mayor número de instituciones no psicoanalíticas, que abren sus puertas para la formación de psicoterapeutas. ¿Por qué?

Estos interrogantes admiten para su consideración diversos puntos de vista que a su vez se entretajan en una amplia malla: los efectos de la globalización en el panorama socioeconómico de nuestros países, el desarrollo de las ciencias, en particular el de las neurociencias, que hoy, junto a ciertas características imperantes en la sociedad en cuanto al desarrollo de la asistencia psicológica y nuestras políticas como institutos, entre otros múltiples factores, dejan su impronta en la producción de subjetividad actual.

¿De qué manera juegan estos factores en la disminución de postulantes a la formación?

a- La globalización y sus efectos: precisamente, “Crisis de Solicitudes” es el título del trabajo presentado por Noemí Polanco y Marco Dupont al Pre-Congreso Didáctico 2004. Estos autores señalan, a partir de una investigación y análisis estadístico sobre las postulaciones realizado por la APM, una disminución del 62% de solicitudes entre 1959 y el 2001, con una tendencia sostenida al decrecimiento desde 1996. Esta investigación muestra que se puede establecer una correlación directa entre el menor número de postulantes y la crisis económica del país. Se refieren a la crisis de México en 1985, que nos lleva a recordar la de Argentina en el 2001. Sus resultados coinciden, en cuanto a la reducción de profesionales médicos y postulantes del sexo masculino, con la Investi-

gación Cuantitativa propuesta por IPA y el Grupo de Investigación de Fepal.¹

En el trabajo mencionado se analizan estos cambios desde diversas perspectivas que considero pueden hacerse extensivas a otras regiones.

Plantean que la tan mencionada “crisis del psicoanálisis es.. un mito, ..., que la crisis corresponde a los psicoanalistas por la escasez de pacientes y a los institutos que imparten esta ciencia, por la disminución de solicitudes para la formación en Psicoanálisis.” Consideran que los efectos de la actual economía neoliberal se refleja en que, “solo una reducida parte de la población tenga acceso a tratamientos psicoanalíticos por falta de poder adquisitivo y ello se traduce en una disminución de oferta de trabajo para los psicoanalistas. Este panorama socioeconómico se traduce en menor número de postulantes a la formación”.

En esa misma línea Marcelo Viñar de APU 2004 dice en su trabajo “Sobre Admisión al Instituto”, que estas crisis de solicitudes son solo producto de la actual economía globalizada y sus efectos en la elección de “vocaciones largoplacistas”.

b- El desarrollo de las Ciencias en el momento actual: tanto N. Polanco – M. Dupont como la Comisión de Admisión de APdeBA² en sus trabajos preparatorios al Pre-Congreso Didáctico de Guadalajara plantean que una menor disposición vocacional hacia el psicoanálisis podría vincularse con el desarrollo de las Ciencias, en especial la química y lo atractivo de los nuevos descubrimientos que esto aporta a las ciencias biológicas, en particular el desarrollo de las Neurociencias.

Es posible que el menor número de solicitudes de jóvenes profesionales médicos para la formación, encuentre alguna vinculación en el auge de la psicofarmacología, enriquecida con técnicas que se suponen eficaces y de rápida acción, por lo que resultan “altamente calificadas por la sociedad.”

¹ Llevado a cabo en el Laboratorio de Investigación de APU, coordinado por Alejandro Garbarino junto a otros colegas, 2003.

² Acerca de la Admisión, trabajo preparatorio al Pre-Congreso Didáctico de Guadalajara, 2004. Directora Dra D. Altaman de Bernabo; Secretario Dr. J. Schejtman.

c- Desarrollo de la asistencia psicológica y su incidencia en la producción de subjetividad: en nuestro trabajo preparatorio al XX Pre-Congreso Didáctico Guadalajara, México, “La Admisión a la Formación Psicoanalítica”³ decimos que, a los factores antes mencionados también se suma, las condiciones de la práctica profesional actual (en hospitales, centros privados, obras sociales o de medicina Pre-paga) que resulta poco alentadora, no sólo respecto de la retribución económica sino y especialmente para la práctica misma del psicoanálisis.

Tal como la detalla A. Gallo en su clase inaugural del ciclo formativo en APdeBA 2004, las características de la asistencia psicológica en nuestro país —y tal vez no sólo en nuestro país— donde las intervenciones breves o de objetivos limitados resultan de elección en el contexto social de la posmodernidad; llevan a una producción de subjetividad donde el psicoanálisis, como alternativa terapéutica, va perdiendo el lugar que tuvo en el siglo pasado.

d- Los institutos y sus posibles vinculaciones con el menor número de postulantes: desde este vértice, parece oportuno detenerse a pensar, si nuestros propios institutos pueden tener o no, un lugar en la producción de esta crisis de solicitudes.

“Si consideramos a la entrevista de admisión como un momento privilegiado del proceso evaluativo en la formación, esta evaluación abarca tanto al postulante como a la institución que lo recibe, contiene en sí misma, no solo lo relacionado a la personalidad previa del aspirante, sino también incluye todo lo que hace a las características de la institución que lo recibe: su ideología y las teorías psicoanalíticas en circulación, su postura ética, síntomas... y señalaría en particular hoy, su grado de relación con el medio socio-económico y cultural, en el que este proceso de admisión se desarrolla.

Desde este punto de vista “la Comisión de Admisión se constituye en un primer nexo entre la institución y su contexto y la entrevista de admisión resulta un encuentro entre dos momentos y dos diagnósticos: el del postulante y el de la institución”.⁴

³ A. Gallo, B. M. de Sola, 2004.

⁴ Iº Encuentro Latinoamericano de Institutos de Psicoanálisis APA, Argentina-Bs As 1994. “La entrevista de admisión: un primer paso en el proceso evaluativo de la formación psicoanalítica”. Comisión de Admisión de APdeBA, Directora Dra Berta M. de Sola, Secretario Dr. Julio Moreno.

¿Qué podemos decir de nuestro “momento” como institución psicoanalítica?

Si la admisión es la puerta de entrada a nuestras instituciones, necesariamente es el lugar donde también se ponen en evidencia nuestros ajustes o nuestros desajustes teóricos y/o políticos, con ese “telón de fondo” que es el contexto social de nuestra práctica.⁵

Desde esta perspectiva surgen interrogantes, reflexiones o conjeturas que podríamos discutir, para intentar construir hipótesis respecto de los procesos de admisión cuando los mismos no tienen lugar.

¿Qué le ofrece la Formación Psicoanalítica en nuestros Institutos al psicoterapeuta de hoy?⁶

¿Cómo nos aproximamos desde nuestros institutos a ese “telón de fondo”, qué grado de vinculación o no vinculación podemos establecer entre los requerimientos solicitados para la formación y el contexto social en que la misma se realiza?

¿El interés o la falta de interés por ingresar a la formación podrían vincularse con el tipo de formación que proporcionan los Institutos? En ese sentido ¿cómo pensar, por ejemplo, el resultado de la Investigación Cuantitativa,⁷ que nos dice que un 78 % de los programas de los institutos no incluyen la formación en psicoterapia psicoanalítica?

Resulta evidente que estos interrogantes nos invitan a reflexionar acerca del futuro de la formación psicoanalítica y de las dificultades que nos depara la práctica del psicoanálisis en un mundo con serias y a veces caóticas transformaciones en el orden social, cultural y económico.⁸

⁵ B.M.de Sola, 2004, Acerca de la admisión a la formación en la actualidad, XX Pre-Congreso Didáctico.

⁶ Dr Alejandro Gallo: Clase de apertura del ciclo formativo APdeBA, 2004.

⁷ IPA FEPAL, 2003.

⁸ Susana García ,APU, comunicación personal, 2004: “Los cambios socio-culturales profundos de este comienzo de siglo, nos obligan a replantearnos cambios en el ingreso a los Institutos, cambios en la formación, cambios en el acceso a las funciones llamadas didácticas, cambios en nuestra formas de intercambio con la sociedad en su conjunto. Dichos cambios muchos de ellos formales no tienen que ser “amenazas” a nuestra especificidad, ni tenemos por qué perdernos en “modas” sino que estamos obligados a seguir replanteando nuestra función como *analistas* en el contexto sociocultural que nos tocó vivir”.

Nuestra experiencia como institutos nos permite conjeturar que el futuro de la formación psicoanalítica reside en poder transmitir a las nuevas generaciones de analistas, que lo valioso de la misma se encuentra precisamente en poder conservar esa capacidad para pensar en cada época y en cada lugar qué es lo permanente y qué es aquello que debe ser revisado.

Sabemos la importancia del análisis, los seminarios y las supervisiones, en la formación psicoanalítica, *lo permanente*, como encuadres que permiten producir subjetividad y desarrollar pensamiento psicoanalítico.

Nos encontramos en búsqueda de *nuevas herramientas* que nos permitan pensar de una manera no lineal accediendo a nuevas maneras de conocer, procesar e implementar el psicoanálisis y la formación psicoanalítica.

Desde esta perspectiva se comprende que algunas de nuestras dificultades para realizar cambios e incluso en ocasiones, hasta para poder imaginarlos, entran en relación con el temor a que la idea nueva pueda desorganizar lo instituido.

Sin embargo debemos intentarlos⁹ “para poder mantener los principios básicos del psicoanálisis” y continuar con la difícil y pasional tarea de la transmisión del mismo.

Parece necesario en las circunstancias actuales poner en consideración un par de temas vinculados al problema de la Admisión:

¿Qué “oferta”, qué “oportunidades”,¹⁰ podríamos delinear para esa mayoría de terapeutas que comparten la creencia de que el principal obstáculo para realizar su formación en un instituto de psicoanálisis, es asumir un compromiso de tiempo prolongado, con una supuesta erogación de dinero máxima respecto a sus ingresos y con la incertidumbre acerca de si esta formación les dará los instrumentos necesarios para la atención de su consultorio actual?

¿Qué deberíamos modificar u ofrecer como institutos de psicoanálisis para aquellos terapeutas y pacientes “que se acomodan a esa versión de la atención psicológica, de buena fe o como efecto de sus propias resistencias... (a la creencia de que) son de relativamen-

⁹ “Psicoanálisis y Futuro”, Dra Sara Zac de Filc, *Rev.de Psicoanálisis*, 2002.

¹⁰ “Encuadre en la formación” Gallo, A., Mantykow de Sola, B., Pozzi de Ríos, M.A., Sloin de Berenstein, R., Torres de Aryan, D. Encuentro Latinoamericano de Institutos de Psicoanálisis Caracas, 2000.

te fácil resolución y en todo caso que no necesitan dedicarle más compromiso que el necesario para concurrir una sesión por semana y realizar una erogación mínima”? (idem)

Seguramente es posible pensar estos interrogantes desde múltiples perspectivas, pero si consideramos “... al posible candidato como psicoanalista..., es decir... sostenedor, a partir de su propia actitud analítica, de la oferta de psicoanálisis para sus pacientes” (idem), se hace necesario seguir encontrando respuestas institucionales que den lugar a modificaciones en nuestra formas de intercambio con la sociedad en su conjunto.

Considerar a estas concepciones que anidan en la subjetividad actual, no sólo como un problema económico, sino también como lo proponemos en nuestro trabajo preparatorio al XX Pre-Congreso, como una “*transferencia preformada*” compartida por pacientes y terapeutas, y tal vez por nuestras propias instituciones, pueda conducirnos a encontrar y ofrecer otras alternativas para la enseñanza del psicoanálisis, que permitan que el conflicto, el compromiso por la realidad psíquica, que la dimensión del inconsciente y de lo desconocido que nos constituye, pueda ser tolerada, y no conduzcan “a engañosas soluciones de la capacidad de pensar y analizar” en nuestros tiempos.

¿Cómo lograrlo?

Tal vez nos hemos detenido más a meditar y modificar nuestras ofertas curriculares, que en imaginar posibilidades para aquellos psicoterapeutas interesados en formarse, analizarse y supervisar, pero que no nos eligen como alternativa para ello y así a través de nuestra práctica y enseñanza como psicoanalistas, continuar teniendo un lugar en la producción actual de subjetividad.

La Comisión de Admisión de APdeBA 2004 en su trabajo señala que una de las preguntas reiteradas en las entrevistas informativas que realizan, tanto como las informaciones solicitadas por vía electrónica, se refieren al costo del análisis didáctico.

Por otro lado, en el trabajo de Investigación Cuantitativa, en el ítem de apoyos financieros para la formación, surge que es bajo el porcentaje de institutos que ofrecen este apoyo, el 50% de los mismos manifiesta, que este tema, se maneja por medio de “acuerdos privados” entre analistas, supervisores y candidatos, y sólo dos institutos ofrecen becas para realizar seminarios.

Si conocemos por nuestra propia experiencia que sólo el análisis personal y el ámbito de la supervisión, permiten la experiencia de lo

inconsciente y tolerar una actitud de interrogación respecto de lo desconocido de uno mismo y del otro; nos vemos necesitados como Institución Psicoanalítica de delinear nuevas propuestas con compromiso y responsabilidad grupal, para que el trípode en que se sustenta nuestra formación –*permanencias*– sea posible en este difícil y diferente contexto socio-económico y cultural –*cambios*–:

1- Análisis y supervisiones, con honorarios pre-establecidos (institucionales), explícitos, como es habitual en cualquier ámbito de formación no psicoanalítico, adecuados a cada momento y lugar.

Honorarios pre-establecidos se refiere no sólo a honorarios reducidos sino a la posibilidad de que como Grupo de Trabajo demos alguna respuesta que nos aleje de considerar sólo el factor económico como determinante del menor número de postulantes y podamos enfrentar las “transferencias preformadas” en nuestros propios institutos, *revisando teorías* acerca de cuáles son las mejores condiciones para realizar el mejor trabajo analítico posible –encuadre, contrato– en este caso referido a la forma de pautar los honorarios, e incluimos en esta actualidad. En un trabajo reciente expresamos que “...el encuadre de un proceso analítico se sostiene en la actitud analítica¹¹ del analista y que es esta actitud la que guía la formulación del contrato, que consiste en una serie de condiciones y regulaciones cuya función es hacer posible la realización del proceso. Esta formulación va a estar naturalmente acotada por las circunstancias de la vida del paciente y por la mayor o menor fijeza de sus ideas previas respecto de la naturaleza del trabajo terapéutico” (C. F. de Gallo, A. Gallo, B. M. de Sola, 2004).

2- Otra propuesta está ligada a la supervisión formativa: tal como se viene realizando en APdeBA desde el 2001 esperando evaluar sus resultados, la posibilidad de iniciar una de las dos supervisiones formativas (SVF) con tratamientos realizados con una frecuencia

¹¹ “Nosotros pensamos que el elemento central del encuadre es el estado mental del analista y más precisamente la actitud analítica. Entendemos a ésta como un conjunto de significados, que circulan en la mente del analista, producto de la dedicación al método psicoanalítico y que encuentra su expresión en una postura de atención libremente flotante a los derivados del inconsciente, a las transferencias, a la contratransferencia y en una disposición a interpretar acerca de los movimientos de las mismas en el encuentro entre analista y paciente en la sesión analítica, para favorecer el acercamiento del paciente a la motivación inconsciente de lo ocurrido durante la misma” (*Psicoanálisis*, 2004, Vol XXVI, N° 1, pág 85).

menor de sesiones y permitir así, la inclusión del “consultorio real de los analistas” entre los requisitos de la formación.¹²

De esta manera la SVF acompaña al candidato en su devenir en la tarea con aquellos pacientes, que por un mayor compromiso con su propia subjetividad, recorren el camino desde una demanda de tratamiento hacia una demanda de análisis. Hacer posible la creación de un análisis o “construir un análisis” en términos de M. Galvez (2002).

En el 6º Encuentro de Institutos 2003 sostuve que “en el encuentro entre supervisado-supervisor en el espacio de supervisión, se logra la construcción de un *nuevo hecho clínico*,¹³ un hecho distinto al recortado por el analista en la inmediatez de la sesión con su paciente. Los pensamientos, interrogantes y emociones que surgen en la interacción entre ambos integrantes de la dupla, permiten nuevas conjeturas acerca del material. Es posible entonces que aquello que la receptividad del analista captó en la sesión pero que no pudo devenir en comprensión e interpretación por distintos obstáculos, pueda ser objeto de una nueva mirada al ser pensado junto con otro. Se amplía el campo y aparecen nuevas perspectivas de comprensión del material aportado, tanto para el supervisado como para el supervisor.

En la hora de supervisión¹⁴ nos encontramos que frente al recorte del material realizado a partir de la persona y las teorías privadas del supervisado, la escucha del supervisor aporta desde su marco de referencia, coincidente o no con el del analista, nuevas *pistas* para el encuentro con otros significados. Estas teorías utilizadas en forma inconsciente y también conscientemente durante las reflexiones compartidas sobre el paciente abren nuevos puntos de vista clínicos, técnicos y teóricos, que darán lugar a distintas decisiones

¹² “Acerca de la supervisión formativa”, Berta Mantykow de Sola, Introducción a la discusión del 6º Encuentro de Institutos APCH, Santiago de Chile, 2003. *Rev de la APCH*, 2003.

¹³ Un hecho clínico es aquel que ocurre en la situación analítica entre el paciente y el analista y es a través del proceso de conceptualizar que el analista logra definirlo (Ruth Riesenberg, Conceptualización de Hechos Clínicos en el Proceso Analítico, Ficha de APdeBA; Edna O’Shaughnessy, ¿Qué es un Hecho Clínico?, Ficha de APdeBA).

¹⁴ Felisa Fisch dice que “el foco objeto de estudio en la supervisión se aleja de los sucesos que se adjudican a la sesión y se centra en el momento de lectura durante la supervisión de modo que el supervisado aparece como co-productor al leer o relatar su propio texto inspirado en la sesión de su paciente” (Simposio APdeBA, 1995).

interpretativas que también tendrán distintas consecuencias en el proceso” (B. M. de Sola, 2003).

Tomando en cuenta estas ideas, la Formación Psicoanalítica y en particular el espacio de la SVF, con un encuadre que lo enmarca, “encuadre protector de otro encuadre” como lo plantean S. Mauer, S. Moscona, S. Resnizky en su libro *Psicoanalistas. Un Autorretrato Imposible* (2002) brindaría a este terapeuta... “en primer lugar, la posibilidad de conceptualizar esa aproximación del paciente (poco comprometida) como característica de una modalidad transferencial acorde con la subjetividad actual (no sólo un factor económico) y de dirigir su interés a lo desconocido del paciente... Le permitiría sentir también, que cuenta con herramientas para delinear una propuesta terapéutica que supone al paciente como actor privilegiado y para esperar el momento (dentro del ámbito de la SVF) en que éste se comprometa en una actitud complementaria” (A. Gallo, 2004).

De esta manera cada dupla supervisado-supervisor podrá dar lugar al desarrollo de un proceso analítico junto al recrear los necesarios requisitos de la tarea formativa. Ambos integrantes, se alejarían así de considerar a los mismos (los requisitos) como “otra” transferencia pre-formada: el paciente de las 3 / 4 sesiones para la supervisión oficial.

“Es una observación compartida que en la atmósfera de intimidad del encuentro de supervisión, el analista acompañe el relato de su recorte del material¹⁵ con *comentarios antes o durante la lectura del mismo*, respecto del paciente, en los que se recuperan sueños o hechos no registrados hasta ese momento, se expresen sentimientos contratransferenciales,¹⁶ surgen comentarios respecto de la propia supervisión, ..etc.” Es habitual que entre los hechos o acontecimientos mencionados en la SVF, aparezcan reiteradamente las dificultades económicas y/o resistenciales del paciente en aceptar y/o del

¹⁵ Ríos, C., Rimoldi, R., Zadoff, S. sostienen que “las hipótesis con las que se abordan los aspectos recortados del material giran alrededor de un hecho seleccionado” y que los mismos “son inferibles y pasibles de ser conceptualizados con coherencia y verosimilitud” (2000).

¹⁶ Alejandro Gallo plantea que “La supervisión es una tarea eminentemente clínica destinada a ayudar al candidato a orientarse hacia la interrogación respecto de sus niveles de implicación en la tarea con su paciente. Es en el contexto de esta interrogación que los enunciados del supervisor puedan ser entendidos como conjeturas tendientes a promover el insight de la contratransferencia del supervisado” (2001).

propio analista para proponer, un mayor número de sesiones.

“Es en los distintos comentarios precisamente, que lo no comprendido y por lo tanto no interpretado en la sesión, pero sí registrado por la receptividad del analista durante la misma (López, B., 1989, 1995) lo que se hace presente a modo de repetición en el campo de la supervisión y requiere de la escucha atenta del supervisor.

La SVF se vuelve así *un espacio de articulación entre la teoría, la práctica clínica y el contexto socio-económico* donde la misma se desarrolla y la transmisión del psicoanálisis queda centrada en la experiencia de descubrimiento en un vínculo de apasionado interés por la tarea y no sólo en las características que habitualmente se destacan de la dupla supervisado-supervisor: la adjudicación de mayor experiencia y habilidades en la conducción de un proceso en el supervisor y la intención de aprender y aprehender en el supervisado, en su trabajo con un paciente que concurre con una determinada frecuencia de sesiones.”

En el ámbito de la supervisión formativa vemos florecer el *interés por la tarea y la posibilidad* de tratamientos con mayor número de sesiones, que en ocasiones, devienen en procesos analíticos.

Entiendo que cada una de estas propuestas pueden ser consideradas desde distintos vértices que requieren de confrontación.

Pensar la admisión solo desde los requisitos que deben reunir los postulantes a la formación no da cuenta de la realidad compleja en la que estamos instalados. Debemos volver a pensar nuestro “momento” como institutos. Lo *permanente* junto al delinear *nuevas oportunidades* para poner a disposición de aquellos que no han advenido aún a la condición de aspirantes a la misma, permitirá continuar con la difícil y pasional tarea de la transmisión del psicoanálisis.

BIBLIOGRAFIA

- COMISIÓN DE ADMISIÓN DE APDeBA (1994) “La entrevista de admisión: un primer paso en el proceso evaluativo de la formación psicoanalítica”. Futuro de la Formación Psicoanalítica. *Actas APA*. Argentina, 1994.
- (2004) Acerca de la Admisión. XX Pre-Congreso Didáctico, Guadalajara México. 2004, pág. Web.

- FISCH, F. (1995) Workshop sobre Supervisión. Simposio APdeBA 1995.
- FRAIGNE DE GALLO, C., GALLO, A., MANTYKOW DE SOLA, B. (2004) "Encuadre, actitud analítica y contratransferencia". *Psicoanálisis*, vol XXVI, Nº 1, 2004.
- GALLO, A. (2001) Introducción al Workshop sobre Supervisión. X Conferencia de analistas didactas, 42 Congreso Psicoanalítico Internacional Niza 2001.
- GALLO, A., M. DE SOLA, B., P. DE RÍOS, M. A., S. DE BERENSTEIN, R., T. DE ARYAN, D. (2001) Encuadre en la formación. Encuentro Latinoamericano de Institutos de Psicoanálisis Caracas, 2001.
- GALLO, A., MANTYKOW DE SOLA, B. (2004) La Admisión a la Formación Psicoanalítica. XX Pre-Congreso Didáctico, Guadalajara México. 2004, pág. Web.
- GALVEZ, M. (2002) Notas sobre aspectos actuales de la transmisión del psicoanálisis. XXIV Congreso de Fepal, Montevideo, Uruguay, 2002.
- GARBARINO, A., ALTMAN, M. Y OTROS (2003) Investigación Cuantitativa IPA-FEPAL, Laboratorio de Investigación de APU, XX Pre-Congreso Didáctico, Guadalajara, México, pág. Web 2004.
- LÓPEZ BENITO, M. (1984) "Condiciones para la creatividad y el descubrimiento en la situación analítica". *Revista de Psicoanálisis*, T. X L, Nº5.
- (1995) "El Analista y sus Resistencias". *Psicoanálisis*, Vol. XVII, Nº 2.
- MANTYKOW DE SOLA, B. (2003) "Acerca de la supervisión formativa". *Revista Chilena de Psicoanálisis* 20(2):187-191, 2003.
- MAUER, S., MOSCONA, S., RESNIZKY, S. (2002) *Psicoanalistas. Un Autorretrato Imposible*. Editorial Lugar. Bs. As., 2002.
- POLANCO, N., DUPONT, M. (2004) Crisis de Solicitudes. XX Pre-Congreso Didáctico, Guadalajara, México, pág. Web 2004.
- RÍOS, C., RIMOLDI, R., ZADOFF, S. (2000) El Valor del Material Clínico. Simposio APdeBA 2000.
- VIÑAR, M. (2002) Sobre Admisión al Instituto. XX Pre-Congreso Didáctico, Guadalajara México, pág. Web 2004.
- ZAC DE FILC, S. (2002) "Psicoanálisis y Futuro". *Rev. de Psicoanálisis*, 2002.

Berta Mantykow de Sola
Sánchez de Bustamante 2216, 7º "A"
C1425DUT, Capital Federal
Argentina